



Creyentes **B**íblicos de la **Gr**acia
Grace Bible Believers

www.badnewsgoodnews.net
info@badnewsgoodnews.net

Apartado 143
29631 Arroyo de la Miel (Málaga)
ESPAÑA / SPAIN
Tel.: (+34) 636 993 444

=====

MOISÉS Y PABLO

Las Escrituras enseñan claramente que al apóstol Pablo le fue encomendado la doctrina y el programa para una nueva dispensación. Una dispensación que fue un misterio y solamente conocido por Dios. Quizás la distinción del ministerio de Pablo se podría entender y apreciar comparando su mensaje con el de Moisés:

La ley contra gracia

Primero, debe ser bien comprendido que "la Ley fue dada por medio de Moisés" (Juan 1:17) mientras que a Pablo le fue encomendado por el Señor glorificado "el Evangelio de la gracia de Dios" (Hechos 20:24).

Esto es muy evidente en Efesios 3:1-4:

*"Por esta causa, yo Pablo soy el prisionero de Cristo por amor a vosotros los gentiles, si es que oísteis acerca de **la administración de la gracia de Dios que me fue encomendada para vosotros**; conforme a una revelación me fue dado a*

conocer el misterio, como antes escribí brevemente, leyendo lo cual podéis percibir mi entendimiento en el misterio de Cristo"

Gracia no basado en pactos

Hacia Israel la palabra era: "Guardaos de olvidar el Pacto que YHVH vuestro Dios, ..." (Deuteronomio 4:23).

Hacia nosotros es: "acordaos de que anteriormente vosotros, ..., en aquel tiempo estabais ... extraños a los pactos de la promesa ..." (ver Efesios 2:11-13).

Dios nos ofrece salvación y bendición completamente por gracia.

Canaán y los celestiales

Las instrucciones de Moisés a Israel tenían en vista la ocupación de Israel de la tierra de Canaán y su bendición allí.

Las instrucciones de Pablo a nosotros tienen en vista nuestra ocupación en los celestiales y nuestro goce de todas las bendiciones espirituales allí (ver Efesios 2:4-6 y Colosenses 3:1-3).

Somos la herencia de Dios

Como con Israel, igual con nosotros, nuestro Señor gozará plenamente de Su herencia en un futuro día cuando seamos transformados plenamente a Su semejanza. Pero podemos comenzar a darle a El la alegría de Su herencia ahora cuando entramos en estas gloriosas verdades por fe y las dejamos controlar nuestras vidas y nos transforman en Su semejanza (2 Corintios 3:18).

Dios ha hablado

En Sinaí El habló las palabras de la ley; ahora, desde el cielo, El habla de compasión y gracia. Esto ocurre en silencio porque El ha hablado su última palabra de compasión y amor en Cristo. El ruega a los hombres que se reconcilien con El (2 Corintios 5:20).

Tan cerca

"Pues ¿qué nación hay tan grande que tenga dioses tan cercanos a sí, como lo está YHVH nuestro Dios, siempre que nosotros lo invoquemos?"
(Deuteronomio 4:7)

Esto era cierto, porque Dios estaba cerca de la gente de Israel.
Pero aún se quedó a una distancia. Solo el sumo sacerdote pudo entrar en el Lugar Santísimo.

Con nosotros no es así. No hay barrera entre Dios y Su pueblo hoy en día, porque en la gran revelación de Pablo encontramos que hemos sido adoptados como "*hijos suyos por medio de Jesucristo*" (Efesios 1:5) y que delante de Dios somos "*completos en Él*" (Colosenses 2:10).

Un testimonio hacia ángeles y hombres

Moisés exhortó a Israel llevar testimonio ante los ojos de los pueblos referente la sabiduría en obedecer la ley (ver Deuteronomio 4:6) y Pablo nos pide llevar testimonio a hombres y ángeles referente la sabiduría del propósito de Dios en Su trato con nosotros basado en gracia:
"*pues fuimos hechos espectáculo para el mundo, para los ángeles y los hombres*" (1 Corintios 4:9)

Provisión para victoria espiritual

Moisés amonestó su gente para estar preparado para guerra contra las naciones determinadas para dejarles fuera de su país aunque, les aseguró, que era el propósito de Dios darles a ellos la victoria (Deuteronomio 4:38).
Así Pablo, por el Espíritu, también nos amonesta estar preparados para guerra; no contra "*sangre y carne*" sino contra las huestes espirituales de maldad, que no quieren dejarnos ocupar (experimentalmente) nuestra posición y que nos apropiemos de nuestras bendiciones en las regiones celestes (Efesios 6:12).
Pero como con Israel, igual con nosotros, es la voluntad de Dios que tenemos la victoria. ¡Dios nos ha equipado (Efesios 6:13-18) para que satanás y los ángeles caídos huyan!

Igual que Israel caído, el Cuerpo de Cristo ha fallado mucho en conseguir que sus enemigos huyan y que ocupe su herencia legítima. Dios lo tendrá que hacer finalmente para Israel y para el Cuerpo completamente por gracia.

Pero esto no significa que individualmente tenemos que fallar ahora.

(Fuente: 'Moses and Paul' por C.R. Stam)